

“This War really matters. Inside the Fight for Defense Dollars”¹

Autor George C. Wilson²

*Hugo F. Fontena Faúndez **

El libro en comento consta de una introducción y 11 capítulos, el último de los cuales es el resumen de la experiencia del autor y su visión del problema, que se puede sintetizar en que el sistema presupuestario de la defensa en U.S.A., – el proceso de proveer, distribuir y gastar los dólares – es malo, aún cuando aclara que no en su totalidad y en que por otra parte, denuncia el error fundamental de los líderes militares y civiles actuales que consistiría en que a la caída del muro de Berlín – que representa el fin de la guerra fría – no hayan sido capaces de tomar decisiones correctas relativas a la composición, despliegue, armamento y equipamiento para las FF.AA. de USA, acordes con la nueva situación, tarea que a su juicio está aún pendiente.

Aun cuando lo anterior es el compendio de su opinión, son interesantes los numerosos comentarios y opiniones de una gran cantidad de personalidades referidas y alusivas a las numerosas aristas que posee el problema del financiamiento militar, sobre todo en USA, que es el país con el mayor presupuesto del mundo (US \$ 500.000 por minuto).

En relación con el presupuesto en USA, explica que tiene un horizonte de cuatro años y el que se analiza, muestra una distribución de 24% para el Ejército, 32% para la Armada (incluye a la Infantería de Marina), 29% para la Fuerza Aérea y la diferencia con el 100 % está destinado para una amplia gama de actividades relacionadas.

El sistema actual de asignación presupuestaria obliga a una suerte de permanente competencia para allegar recursos a cada uno de los servicios (que es como se llama a las ramas de las FF. AA. en Estados Unidos), competencia que se traslada incluso al interior de los servicios indicados; como ocurre por ejemplo, en la Armada, en que se da una fuerte competencia por más recursos entre las fuerzas de superficie, submarinos, aviación naval e infantería de marina, al decir del autor, por “misiones, dinero y gloria”.

En relación con la competencia por recursos entre las instituciones, personalmente creo que ella no es mala, incluso siendo más asertivo, estimo que ella es buena porque, en un sistema de decisión eficaz, permite que sean aceptados y se asignen recursos a los mejores proyectos, aquellos que son afines a una gran estrategia nacional en el más alto nivel, y no a aquellos que sirven a estrategias particulares, como podrían ser las de cada uno de los servicios. Por otra parte, el hecho de que exista un alto nivel de competencia entre los servicios, como también al interior de éstos, dejaría en evidencia la falta o inoperancia de una clara “carta de navegación” respecto a las necesidades y prioridades establecidas en esta “gran estrategia”, lo que incluso estaría demostrado por un cierto grado de permanencia histórica de los porcentajes de asignación de recursos a los distintos servicios, que

¹ CQ Press, Washington, D.C., USA, 2000, ISBN 1-56802-460-6

² George Wilson fue editor de defensa del Washington Post y columnista del Navy Times, Navy Times y Air Times. Adicionalmente, es autor del bestseller *Supercarriers* y de otros libros tales como *Flying the Edge: The Making of Navy Test Pilots* y *Mud Soldiers: Life inside the New American Army*

denotaría una suerte de “inmovilismo presupuestario”, en circunstancias de que la situación estratégica del país y de sus FF.AA., ha cambiado.

El autor explica que en USA el estamento civil en el ministerio de defensa es significativo, y su procedencia es muy heterogénea, lo cual hace que la relación con los militares tenga algunos matices de recelo, propios de culturas distintas. Por ejemplo, la discrepancia, en el ámbito militar es un aspecto que es visto como un acto de profesionalismo, sin embargo, a menudo la óptica de los civiles percibe a esta discrepancia como un acto de deslealtad. Por otra parte, los CC.JJ. a su vez resienten que los civiles del pentágono manipulen y modelen el presupuesto en forma teórica sin conocer cabalmente la situación ni las necesidades reales de combate debido a que carecen de experiencia de campo o de combate.

Se destaca que la infantería de marina es la rama mas pequeña de las Fuerzas Armadas de USA aun cuando muchos la ven como la más visible y mediática, tal vez porque de los cuerpos armados, es la más útil para los propósitos de los juegos de poder de Washington.

Hay todo un capítulo dedicado a mostrar los entretelones de las decisiones políticas, el que tiene un nombre sugestivo “*La Realpolitik* tras bambalinas”; en este capítulo se describe la situación de los fondos de retiro del personal que lo hace antes de veinte años, asociado a eventuales incrementos en los sueldos del personal en servicio. Aquí hay todo un problema, en que se muestran las dificultades para completar dotaciones con gente idónea, los incentivos para corregirlo, etc., situación que sirve de ejemplo para mostrar una forma de hacer política basada en antecedentes prácticos y materiales más que en consideraciones teóricas o éticas.

Otra situación interesante que se muestra es que en USA, históricamente, existe un tremendo compromiso y ligazón a nivel local entre una base militar y los empresarios, ediles, alcaldes, gobernadores y miembros del congreso del área o ciudad en que está situada; ello, por la significación económica que esa base tiene para la comunidad, situación que las “fuerzas vivas” de la región tienen absolutamente claro y lo aprecian por tal motivo. Lo anterior revela la comunión que existe entre la política militar, los legisladores y el estamento que anteriormente se lo denominó como “fuerzas vivas”.

También es interesante la descripción del papel que cumple el Jefe de la Junta de Jefes de Estado Mayor en su condición de principal asesor militar del Presidente, del Consejo de Seguridad Nacional y del Secretario de Defensa, así como de sus responsabilidades para la planificación de guerra y para advertir al gobierno cuando las FF.AA. no estén debidamente preparadas para cumplir sus tareas con eficacia.

En opinión del autor los líderes de los complejos político – industrial – militar de la post guerra fría fueron culpables de políticas erróneas porque no tuvieron la voluntad ni el valor de enfrentar situaciones difíciles. Siempre es más fácil estar enfocados en la última guerra y no en la próxima, que en definitiva, es lo que cuenta.

Resumiendo, el libro “*This war really Matters*” es interesante porque el autor posee una gran experiencia, está muy bien documentado, da a conocer una gran cantidad de detalles a través de un sinnúmero de entrevistas a actores importantes del sector y que son relevantes en el tema del gasto militar. Lo anterior, más la complejidad del tema, cantidad de actores, factores y la cuantía de los recursos justifican el trasfondo del título: *Realmente, la cuestión presupuestaria es una guerra, que es importante ganarla para posteriormente estar en condiciones de ganar “la guerra”, la de verdad.*

* * *

Capitán de Fragata (R). Oficial de Estado Mayor. SM. Preclaro Colaborador, desde 2005